

Xavier Frías Conde

**INTRODUCCIÓN
A LA SINTAXIS
DEL ESPAÑOL**

2002

© Xavier Frías Conde, 2002.

© Ianua. Revista Philologica Romania, 2002.

<http://www.romaniaminor.net/ianua/>

INTRODUCCIÓN

El estudio de la sintaxis de cualquier idioma se puede realizar de múltiples maneras. Normalmente, durante los estudios preuniversitarios, los alumnos reciben una formación en sintaxis según la teoría tradicional, más o menos puesta al día.

Tales conocimientos son, sin duda, muy necesarios, y forman parte de los contenidos previos que se requieren para acercarse al estudio de la sintaxis según el enfoque generativista.

Hemos elegido este enfoque por varias razones: la primera porque es un medio de acercarse a la lengua bastante preciso que permite jerarquizar y analizar los procesos internos de cualquier lengua con bastante exactitud según los principios de la Gramática Universal (GU) propuestos por Noam Chomsky. En segundo lugar, porque el análisis sintáctico con el empleo de la teoría generativista permite un desarrollo de la lógica que es muy enriquecedor.

No pretendemos desarrollar un manual completo de sintaxis generativista. Hay muchos puntos que quedan sin desarrollar y el modo en que exponemos algunos otros puede resultar crítico para muchos gramáticos, pero tan sólo pretendemos que los alumnos adquieran los fundamentos de la gramática generativa aplicada a la lengua española.

1. FUNDAMENTOS

1. Conceptos básicos

La sintaxis tiene como fin el estudio de la estructura de la lengua en cuanto a la combinación de las palabras para formar estructuras. Por tanto, a la hora de estudiar cualquier lengua, tendremos que fijarnos en las estructuras que la componen.

En sintaxis, al menos en este estadio en que nos encontramos, no tendremos en cuenta estructuras que se encuentran por debajo de la palabra –o lexema, si se prefiere–; no nos interesan así pues los morfemas y los lexemas, aunque ello no significa que no sean parte de la sintaxis –incluidos tradicionalmente en el estudio de la morfología¹.

Los elementos principales que analizaremos serán por tanto: la palabra, el sintagma y la oración (sin atender ahora a la diferencia entre oración y cláusula).

La sintaxis generativista comienza por el análisis de la unidad mayor, la oración, y concluye con el elemento más pequeño, la palabra. Cada palabra se encuentra en el escalón más bajo del diagrama arbóreo, de modo que el final de un nodo solo puede estar ocupado por una palabra. La estructura intermedia, el sintagma, no es más que la proyección de la palabra.

Así, cuando tomamos en cuenta un nombre o sustantivo, como:

1) *casa*

podemos afirmar que se trate no solo de un nombre, sino también de un sintagma nominal (SN) compuesto por un solo elemento. Si lo insertamos en una oración veremos esto más claramente, porque el SN tiene sentido dentro de la oración:

2) *Tiene* [_{SN} [_N *casa*]]

3) *Tiene* [_{SN} [_N *una casa*]]

4) *Tiene* [_{SN} [_N *una casa amplia*]]

Se trata, en todos los casos, de SSNN que funcionan como Objetos Directos (Od). Aunque es verdad que hay muchos tipos de palabras, tan solo un grupo reducido de ellas tienen significado completo, es decir, que desde un punto de vista semántico tienen un lexema. Estas son las clases de palabras principales, también llamadas **categorías léxicas**. Estas son:

- el nombre (N)
- el verbo (V)
- el adjetivo (A)
- la preposición (P)

¹ Según las teorías generativistas, la morfología y la sintaxis tienen métodos de estudio comunes y en realidad forman un continuo, pero esa parte la dejamos de momento aparte. Además, ya tradicionalmente se viene hablando de morfosintaxis para referirse a este estudio conjunto.

Existen además categorías funcionales, que son elementos que principalmente se refieren al verbo pero que tienen repercusión en toda la oración. Los estudiaremos más detalladamente más adelante, pero citaremos ahora algunas de estas categorías funcionales:

- la concordancia de sujeto y verbo (CONCS)
- la concordancia de objeto y verbo (CONCO)
- el complementador (C)
- el determinante (D)
- el tiempo (T)

En un principio, todas estas categorías y otras muchas no se desarrollarán y trataremos nada más con una macro-categoría que abarca todas las demás y que se llama Flexión (F).

2. La teoría de la X-barra

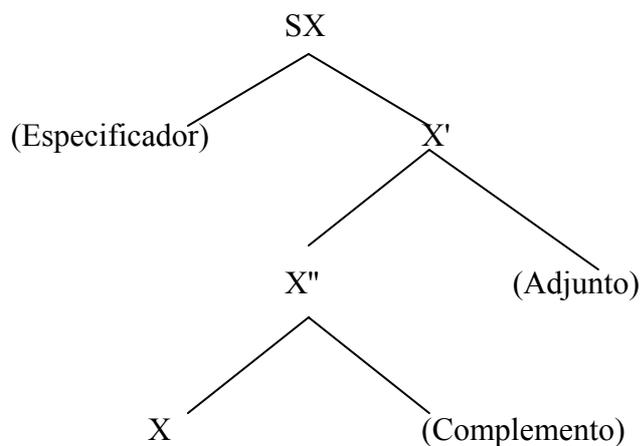
Cualquiera de las categorías arriba citadas se desarrolla en un sintagma, una teoría conocida como la X-barra. Tomemos una categoría X. Su máxima proyección es SX (sintagma X), mientras que su núcleo, la categoría como palabra es X.

El esquema que presentamos abajo es aquel que se puede desarrollar cuando están todos los elementos². Todas las casillas pueden quedar vacías, excepto la del núcleo, que generalmente es la única imprescindible.

Además, es una regla sintáctica que el paso de un nivel superior a otro inferior es siempre binario, aunque uno de los niveles siguientes se quede vacío en muchas ocasiones.

La estructura de la X-barra se muestra en la figura 1

Fig.1: Estructura básica de la X-barra



² Más adelante veremos que puede haber más de un especificador, un complemento y un adjunto.

Como ya dijimos, X es el **núcleo**, pero los otros elementos tienen un papel fundamental igualmente:

- **especificador**: es un elemento que proporciona información adicional. Por ejemplo el adverbio *solo* es Esp. del verbo en:

5) *Los niños* [_{SV} *solo tienen frío*]

- **complemento**: es un elemento que es necesario para que el núcleo tenga significado. En el caso anterior, *frío* realizaría este papel, porque la oración sin este elemento no tendría sentido:

6) **Los niños* [_{SV} *solo tienen*]

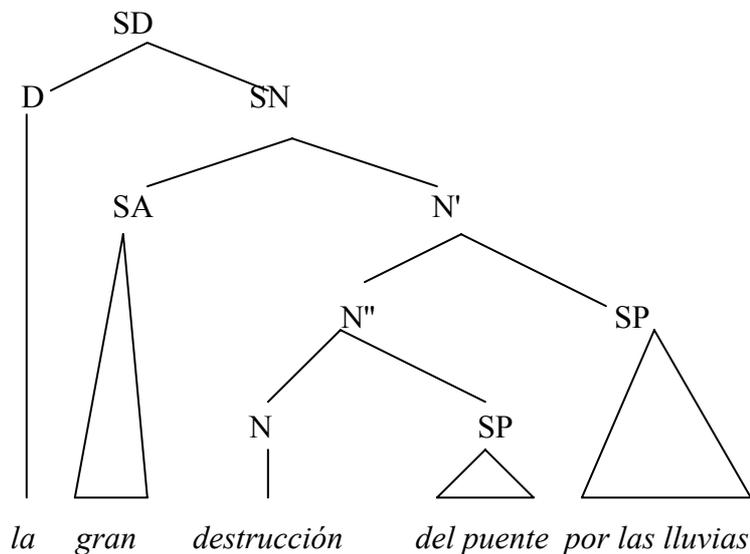
- **adjunto**: es un elemento añadido del que se puede prescindir. Tal sería el caso de *ahora*, que si se elimina no daña el significado de la oración:

7) *Los niños* [_{SV} *solo tienen frío ahora*]

En la figura 2 vemos cuál sería la estructura de un SN como³:

8) *La gran destrucción del puente por las lluvias*

Fig. 2



(Nota: los triángulos indican que el elemento final no está desarrollado)

³ En realidad comenzamos con el SD, porque el determinante, como veremos luego, queda fuera del SN.

2. LA ESTRUCTURA BÁSICA DE LA ORACIÓN

3. Sobre el sintagma flexivo

Si no tuviéramos en cuenta los elementos flexivos de la oración, tendríamos oraciones de infinitivo sin más, como esta:

9) *los niños comer chocolate*

Son bastantes los elementos que producen que el ejemplo (9) se transforme en el (10):

10) *los niños comían chocolate*

Los dos elementos principales que aparecen en (10) y que permiten a cualquier hablante nativo de castellano dar por válida dicha oración son **el tiempo** y la **concordancia** entre el sujeto y el verbo.

Como dijimos anteriormente, estos elementos serán tenidos en cuenta más adelante, pero por ahora nos limitaremos a trabajar con la macro-categoría **flexión** que recoge todos ellos globalmente. La flexión, por tanto, se refiere principalmente a la concordancia y al tiempo.

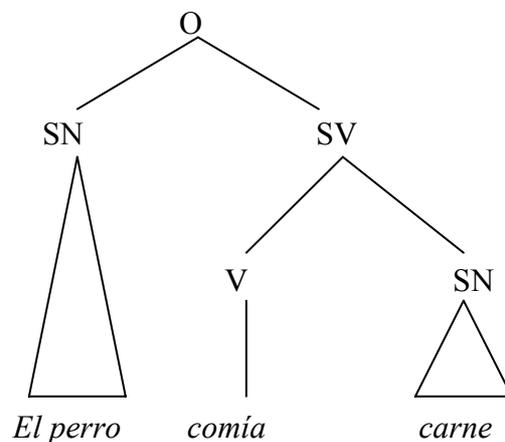
4. La estructura básica de la oración: el lugar del SF.

Teniendo en cuenta que el SF es completamente necesario para la existencia de oraciones correctas, podemos ya adelantar que este es el elemento que incluiremos en nuestro estudio.

En los primeros tiempos de la gramática generativa, y también en otras teorías, la representación de la oración se realizaba partiendo de Oración (O). Esto resultaba como se ve en la fig. 3 para la oración:

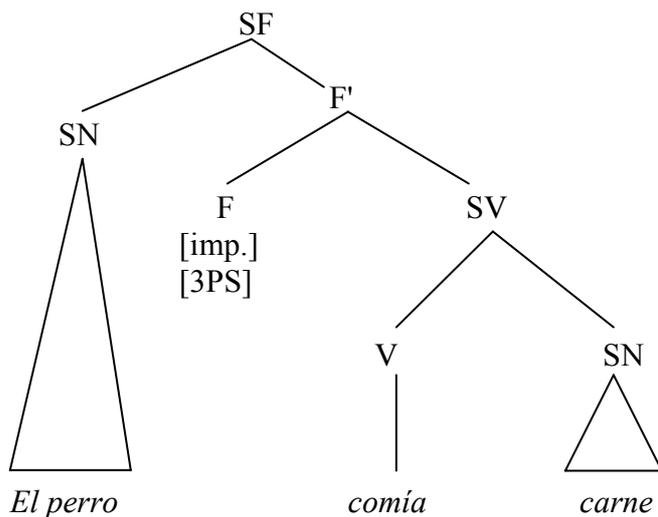
11) *El perro comía carne*

Fig. 3



En realidad, esta estructura no recoge los elementos antes señalados que se incluyen en la flexión. En la teoría primitiva generativista ya quedó añadido, pero fue en los años ochenta cuando el SF tomó su lugar actual, de manera que $O \rightarrow SF$. De este modo, el ejemplo anterior se transforma en:

Fig. 4



En realidad, la representación no es exactamente así, pero de momento baste esta representación.

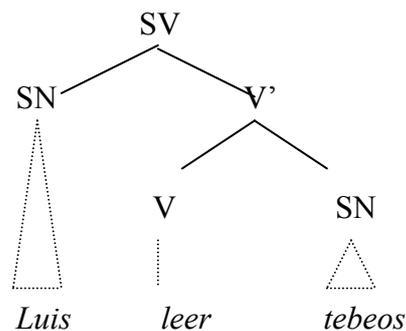
Como se puede ver, el primer SN es el Sujeto, mientras que el segundo es el OD. Estos conceptos, en la teoría generativista, vienen marcados por la posición que ocupan en la oración.

5. Sujeto y objetos como complemento y adjunto en el SV

En sintaxis se suele representar la situación del sujeto y el verbo como dos elementos que dependen del verbo, siendo el primero su *especificador* y el segundo su *complemento*.

Las cosas pueden ser más complejas, porque hay diferentes tipos de sujetos, pero eso lo veremos más adelante. Por el momento, fijémonos en cómo el verbo selecciona estos elementos (supongamos que tanto sujeto como objeto directo son SSNN):

Fig. 5



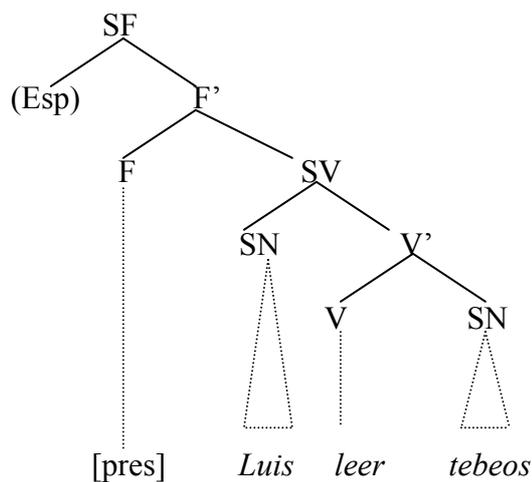
El ejemplo anterior carece de conjugación porque estamos en el nivel más bajo de la representación. Para que la oración tome un *aspecto* aceptable, deberíamos conjugar el verbo –por ejemplo en presente– y permitir la concordancia del verbo con el sujeto. Para ello es necesario que introduzcamos SF.

Obsérvese como el verbo tiende a moverse desde SV hacia SF para poder recibir conjugación. Este proceso lo veremos con más detalle después al hablar de *muévase-α*. Podemos apreciarlo en distintos casos:

- 12) *Luis lee tebeos.*
- 13) *Luis ha leído tebeos*
- 14) *Luis está leyendo tebeos.*

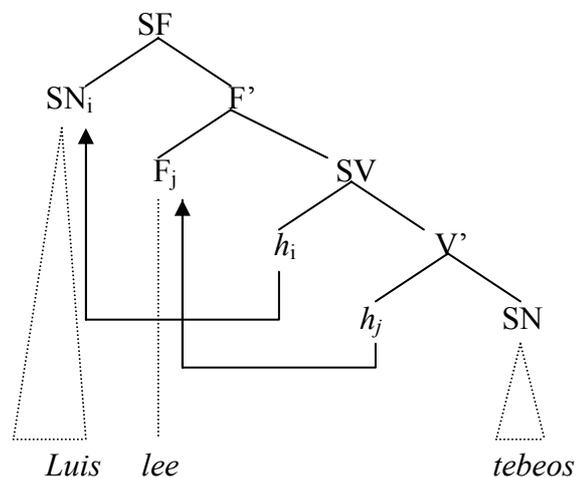
Por tanto, las representaciones varían mínimamente:

Fig. 6a



se convierte en **6b**:

Fig. 6b



Veamos con atención lo que hay arriba representado. La diferencia entre 6a y 6b es que en el primero, el verbo y el sujeto están en su lugar “natural”. Pero en 6b el verbo se mueve a F, porque necesita tomar tiempo y concordancia. El lugar primitivo de V, el lugar en que se genera, queda aparentemente vacío, pero de hecho es un hueco que no puede ocupar ninguna otra palabra (al menos en este caso); entonces decimos que en lugar de origen, en el lugar en que se genera, queda una *huella* (h).

Al mismo tiempo, el sujeto se mueve a la primera posición, porque si no, tendríamos una oración como esta:

15) *Lee Luis tebeos.*

Dicha oración no es incorrecta en español; el sujeto se mantiene en su lugar de origen y solo se ha movido el verbo.

El movimiento de los dos elementos, verbo y sujeto, va *indexado*, es decir, cada huella pertenece a un elemento que se ha movido:

16) [_{SF} *Luis*_i [_F *lee*_j [_{SV} *h*_i [_V *h*_j [_{SN} *tebeos*]]]]].

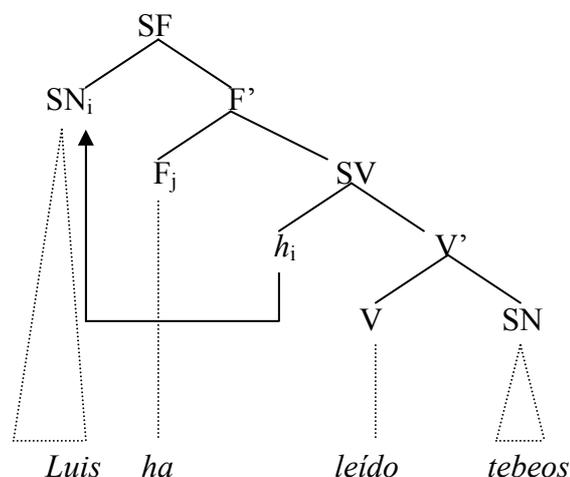
Estos movimientos son constantes en muchas lenguas, sobre todo en las románicas como el español. Esto nos permite redactar algunas reglas:

Regla 1: El verbo conjugado asciende siempre a la posición más alta: núcleo de SF > F.

Regla 2: El sujeto suele acompañar en este movimiento al verbo.

Cuando hay verbos auxiliares, estos ocupan la posición de F, de manera que V no queda vacío; veamos esto aplicado al ejemplo 13):

Fig. 7



Como se aprecia fácilmente, V está ocupado por el participio *leído*, y solo el sujeto se mueve.

3. SOBRE LOS SINTAGMAS

1. Sintagmas funcionales

Como hemos visto hasta ahora, los sintagmas desarrollan un papel fundamental en la sintaxis. Además de los tradicionalmente reconocidos como lexicales, es decir, los que llevan como núcleo un nombre (N), un verbo (V), una preposición (P) y un adjetivo (A), ya citamos que existen algunos otros que tienen una importancia que podríamos considerar *gramatical*, que desde el punto de vista del significado aportan bastante poco, pero en la estructura de la lengua tienen una importancia capital.

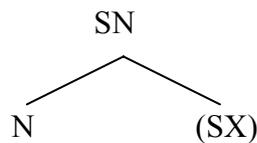
A lo largo de estas páginas, analizaremos algunos de ellos, aunque no todos; nos centraremos en los más importantes. La mayoría de los sintagmas funcionales pueden clasificarse en tres grupos dependiendo del tipo de núcleo que tengan y de la categoría con la que suelen relacionarse:

- a) sintagmas funcionales verbales: sintagma de concordancia de sujeto (SCONCS), sintagma de concordancia de objeto (SCONCO), sintagma diatéctico (SDIAT)
- b) sintagmas funcionales nominales: sintagma determinante (que puede manifestarse como Sintagma Cuantificador [SQ])

2. Sintagma nominal (SN)

El sintagma nominal es aquel que tiene, como ya vimos, un nombre como núcleo léxico. Podemos encontrarlo en distintas maneras:

Fig. 18. SN → N SX



Después veremos qué casos son SX.

En español, en función de objeto directo puede aparecer como sin ningún tipo de determinante, como se ve a continuación (y en algunos, muy contados, casos de sujeto).

Fig. 19. SN → N

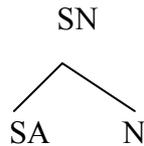


17) *Quiero caramelos*

- 18) *Ana es alta*
- 19) *Hablar desahoga*
- 20) *Hablar con un amigo desahoga*

Hay algunos casos, no muchos, en que el N admite un especificador, que es un adjetivo de diversa índole.

Fig. 20 SN → SA N

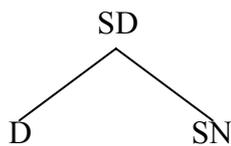


- 21) *Cinco días*
- 22) *Qué libro*
- 23) *Buena gente*
- 24) *Gran persona*

3. Sintagma determinante

El sintagma determinante es una categoría funcional del nombre, como ya dijimos. Siempre va seguido de un SN.

Fig. 21. SD → D SN

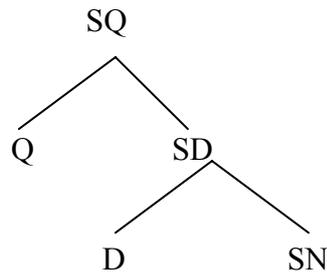


- 25) *La gente*
- 26) *Mucha/ poca/ bastante gente*
- 27) *Mi/ tus amigos*
- 28) *Estos / aquellos días*

Existe una variante del SD que es el Sintagma Cuantificador (SQ) como ya dijimos anteriormente. Es por tanto posible que SQ y SD convivan:

Fig. 22. SQ → Q SD
SD → D SN

En realidad Q es una forma de D que se utiliza así para no repetir dos veces D.

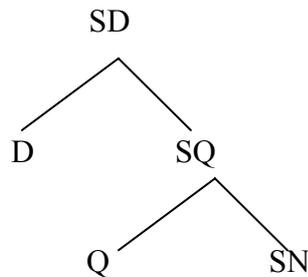


29) *Todos los días*

30) *Con todo mi amor*

Pueden aparecer en el orden anterior o en el contrario:

Fig. 23. SD → D SQ
SQ → Q SN

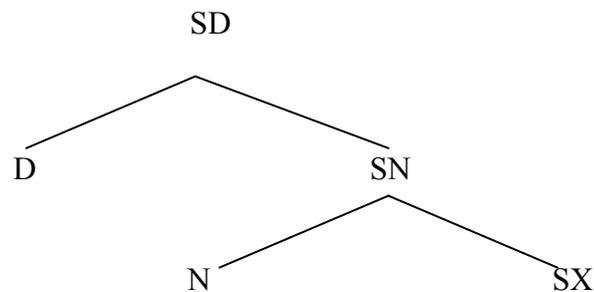


31) *El primer día*

32) *Los cinco amigos*

Como quedó indicado anteriormente, el SN va regido por un SD pero a su vez es frecuente que él mismo se expanda con complementos. La naturaleza de cualquier complemento (SX) es muy variada, pues puede ser un SP, un SA o incluso un SC, que veremos después (baste ahora decir que este SC suele ser una cláusula insertada).

Fig. 24. SD → D SN
SN → N SX (= SP / SA / SC)



Aquí, SX podría ser:

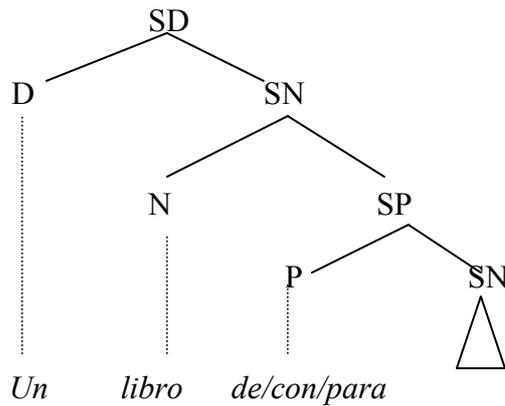
- (1) nuevo (SA)
- (2) de texto (SP)

- (3) con ilustraciones (SP)
- (4) para la lectura (SP)
- (5) que compré (SC)
- (6) para leer (SP → P SC)

Veamos como se comportaría un SP como complemento de un SN:

17) *Un libro de o lectura / con o dibujos / para la lectura*

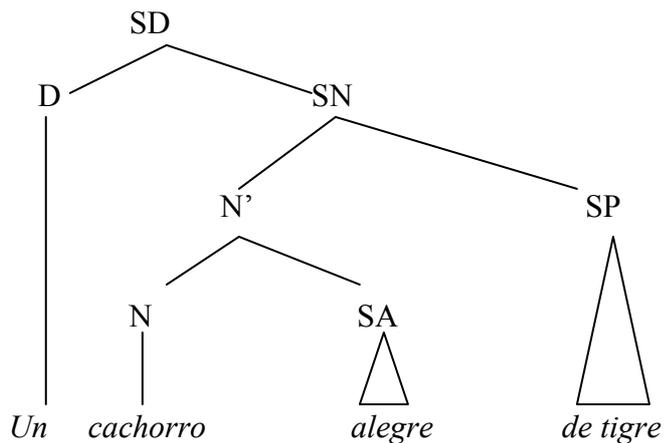
Fig. 25.



Como se veía anteriormente, es muy frecuente que los SN tengan complementos y adjuntos. Esa situación se ve en el siguiente ejemplo:

18) *Un cachorro alegre de tigre*

Fig. 26



Incluso, se puede dar la presencia de un especificador y un complemento en el SN:

19) *Un pobre hombre trabajador*

Fig. 27.

